**¿Cómo sabemos que las donaciones de sangre son seguras?**

En los Estados Unidos, cada dos segundos una persona necesita sangre. Una sola donación puede salvar vidas. Sin embargo, solo el 3% de los estadounidenses elegibles dona sangre anualmente.

“Cuando donamos sangre, estamos dando el regalo de la vida”, aseguró la Dra. Simone Glynn, M.D., jefa de la Subdivisión de Epidemiología de la Sangre y Terapéutica Clínica del Instituto Nacional del Corazón, los Pulmones y la Sangre (NHLBI, por su sigla en inglés). “No solo estamos ayudando a los pacientes de las salas de cuidados intensivos, sino también a aquellos que padecen trastornos sanguíneos”.

Según la Dra. Glynn, la persona que dona puede estar segura de que está haciendo una buena obra. Pero si usted es el receptor de la donación, ¿puede confiar en que la sangre que está recibiendo es segura?

La experta del NHLBI reconoce que es una pregunta muy importante. Durante 30 años, el NHLBI ha financiado programas e investigaciones destinadas a mantener la seguridad del suministro de sangre de la nación. Uno de estos programas es el Estudio de Evaluación del Donante y Epidemiología del Receptor (REDS, por su sigla en inglés) del NHLBI. El mismo realiza investigaciones para evaluar y mejorar la seguridad del suministro de sangre de la nación, así como la seguridad y eficacia de las terapias de transfusión en niños y adultos. REDS es el programa de investigación más grande de su tipo en los Estados Unidos. Uno de sus objetivos es hacer frente a las posibles amenazas emergentes al suministro de sangre, y sirve además como un recurso para la investigación de las transfusiones en curso. Debido a programas como REDS, los pacientes pueden confiar en que la sangre que están recibiendo es segura.

Otra razón importante por la que el suministro de sangre es seguro y confiable, como señaló la Dra. Kamille West-Mitchell, del Banco de Sangre del Centro Clínico del Instituto Nacional de Salud, “son los requisitos de detección de donantes que tienen los sitios de donación para garantizar la seguridad tanto de los donantes como de los receptores de sangre”. Estos son algunos de los requisitos que se deben cumplir cuando una persona se presenta a donar sangre:

· Estar saludable, lo que significa que se siente bien y puede realizar actividades normales

· Tener un pulso y una presión arterial saludables

· Registrar una temperatura normal y no tener fiebre

· Cumplir con el requisito de edad mínima de su estado correspondiente

· No tener un nivel bajo de hemoglobina

· No tener VIH, hepatitis ni factores de riesgo de estas infecciones y otras infecciones transmisibles por la sangre

· No haber donado sangre en los últimos 56 días

Una vez que la sangre de la persona sale del sitio de donación, se examina cuidadosamente y se comprueba la ausencia de los principales agentes transmisibles por transfusión conocidos, como el VIH y la hepatitis B y C, para garantizar que sea segura, y luego se almacena a la temperatura adecuada antes de enviarla a donde se necesite.

“La sangre siempre está en demanda porque es perecedera. Pero la buena noticia es que la mayoría de las personas puede donarla”, dijo West-Mitchell. Encontrar un lugar donde hacerlo es sencillo, ya que hay sitios de donación de sangre en casi todas las comunidades. Para obtener más información sobre la donación de sangre y la seguridad, visite el Programa de Educación sobre Enfermedades y Trastornos de la Sangre del NHLBI en www.nhlbi.nih.gov/education/blood/donation (en inglés).